



EL FIN DEL GOBIERNO ÁRABE EN CALATAYUD, SIGLO XI-XII



En 1081 gobernaba sobre Calatayud el brillante científico Yusuf Al-Mutamin, “El que confía en Dios”.

En este año Rodrigo Díaz de Vivar, que después sería llamada “El Cid”, atravesó el distrito de Calatayud para ponerse a su servicio, como mercenario, defendiendo el reino Hudí de Zaragoza de los cristianos aragoneses y catalanes, lo que cumplió con eficacia

A Yusuf Al-Mutamin le sucedió su hijo Ahma Al-Mustain, que consiguió que el reino no fuera ocupado por los almorávides hasta su muerte en 1110. Entonces los musulmanes zaragozanos pidieron a los almorávides -guerreros oriundos de Senegal- que se hicieran con el gobierno. Y así fue gobernador de Zaragoza Muhammad Ibn Al-Hayy por lo que el distrito de Calatayud tendría su gobernador almorávide.

Pero no quedaban muchos años de dominio musulmán. Alfonso I de Aragón, curioso personaje del que se dice: “que gustaba más de la compañía de los caballeros que de las damas”, tal vez por ello murió sin descendencia y dejó el reino a las Órdenes religioso-militares que habían invadido Palestina. Estaba por aquel entonces imbuido de un espíritu de cruzada y con la importante ayuda de ejércitos de nobles del sur de Francia sitió Zaragoza, que se rindió en 1118.

En 1119 cercó Calatayud pero poco después, en la primavera de 1120, al saber que venía desde Valencia un importantísimo ejército almorávide para defender Calatayud y reconquistar Zaragoza, levantó el asedio tomando como rehenes a algunos calatayubíes y se dirigió a su encuentro. La batalla tuvo lugar en Cutanda pueblo hoy en la provincia de Teruel a unos 50 Km. al sureste de Calatayud y el resultado fue desastroso para los musulmanes.

Pocos días después Calatayud y la mayoría de los pueblos de su distrito se rindieron al rey Alfonso I. Para muchos otros historiadores no se puede hablar de “Reconquista” sino simplemente de conquista.

Desde nuestra opinión denominar un término u otro es intrascendente, lo cierto es que muchísimos historiadores coinciden en que quedarían atrás los cuatro siglos de dominación árabe. También sería correcto decir de los nuevos pobladores o invasores cristianos, además de aragoneses del Pirineo, eran riojanos, navarros, alaveses y franceses pero nunca habían vivido aquí sus antepasados. En cambio los musulmanes del distrito eran de aquí “de toda la vida” como se dice popularmente ya que eran en su mayor parte descendientes de los celtíberos que poblaron estas tierras hacía entonces unos 1500 años y que en el siglo VIII se convirtieron al Islam. Las clases pudientes emigraron pero muchos otros se quedaron unos 400 años más dejando una importantísima huella que permanece en nuestros días en Calatayud y su comarca, el arte llamado Mudéjar, siendo declarado por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad.

